

EXPANSIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN DEL COMPLEJO TEXTIL EN LAS REGIONES DE MÉXICO

Gaspar Alonso Jiménez Rentería¹

Introducción

Uno de los principales quehaceres del hombre a través de la historia ha sido el proveerse de la vestimenta, éste, hoy en día, se ha convertido en una intrincada red de industrias que se conoce como el complejo textil (CT).² Además, ha sido la base de la revolución industrial y de los procesos de urbanización en países como Inglaterra y Estados Unidos y el pionero en los cambios de la organización del trabajo dentro del desarrollo capitalista.

El CT en la actualidad es un ejemplo de una industria mundial, ya que ha pasado de ser una actividad concentrada en los países desarrollados a una industria dispersa en todos los países, y que es hoy, en muchos de ellos, su base de industrialización y desarrollo. Lo anterior demuestra un gran dinamismo de este sector (Van Dooren, 1997: 4). Además, en todos los países es una industria por lo general atomizada, ya que requiere bajos niveles de inversión en capital, y las barreras de entrada al mercado son pocas, por lo que es evidente su gran fragmentación, el CT está formado por una composición del mercado que va desde pequeños talleres casi siempre de índole familiar, hasta las grandes compañías multinacionales. Los procesos también son de gran diversidad, desde los artesanales hasta los de alta tecnología basada en el control numérico.

Al igual que en muchos otros países, en México, el CT reviste gran importancia, dada su gran distribución geográfica y además de su significado dentro de la estructura productiva industrial, ya que representa el 8.4% y el 18% del Producto Interno Bruto (PIB) y del empleo de las manufacturas respectivamente (INEGI, 2004). Con el Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCNA) el dinamismo de esta rama manufacturera se manifiesta por la importancia que ha tomado como proveedor de Estados Unidos, de participar con menos del 1% en 1993 pasó a más de un 10% de las importación de ropa de ese país en el año 2000 (Gerreff, 2001: 4).

Por otro lado, con la crisis del modelo fordista, los nuevos sistemas tecnológicos que revolucionaron las aplicaciones en los procesos, las comunicaciones y los transportes y el impulso de la mundialización del modo de producción capitalista, dieron inicio a una nueva división del trabajo internacional industrial. Mediante esta nueva división del trabajo, algunos países en desarrollo, a través de las políticas financieras, productivas y comerciales de las empresas multinacionales, iniciaron o consolidaron, según el caso, una dinámica industrializadora orientada fundamentalmente a la exportación. La nueva relocalización mundial de las industrias manufactureras permitió la incorporación de economías periféricas al tejido productivo y comercial mundial de manufacturas. La revolución tecnológica y la competitividad mundial, así como, la relocalización de las empresas multinacionales y sus

1 Profesor investigador del Instituto Tecnológico de Cd. Cuauhtémoc. Correo electrónico: gaspar.jimenez@gmail.com.

Teléfono trabajo: (625) 582- 17-07 ext. 121, teléfono casa: 625 582-02-21, cel. 625 115- 43- 55.

² El complejo textil está compuesto por todas aquellas actividades relacionadas con la confección, desde la producción de fibras, producción de hilados, confección de ropa, vestiduras para suelos y vestiduras para automóviles entre otros, hasta la comercialización de estos artículos. De acuerdo al INEGI, está comprendido por el subsector 32: producción de Textiles, Prendas de vestir e industrias del cuero, conformado por 41 clases industriales.

procesos en otras regiones, se ha denominado proceso de globalización económica, incluyendo en dicho concepto el proceso de igualar los patrones de consumo de los países en vías de desarrollo a los patrones de los países desarrollados; entre muchos otros procesos económicos y sociales (Vidal y Martínez, 1995).

Bajo este contexto, el comercio internacional se ha vuelto más diversificado, de ser dominado por los Estados Unidos y por varios países europeos, hoy es resultado de una interdependencia económica creciente entre todos los países del mundo. Asimismo, los flujos de comercio se han modificado, de ser un intercambio de bienes distintos entre las naciones a un comercio de bienes similares (comercio intraindustrial), siendo esto una de las principales características de la globalización económica.

México, a mediados de la década pasada, como producto, por un lado de las crisis financieras sufridas en el país y por otro lado como respuesta a la expansión de la globalización en su última etapa histórica, se inició un nuevo modelo de desarrollo, abandonando la política de industrialización de sustitución de importaciones (ISI), sustituyéndola por una sustentada en mecanismos de mercado y oriental hacia el exterior. (Dussel, 1997: 11).

Los cambios antes mencionados han conducido a un cambio estructural en México, tanto en la producción como en la relocalización de la producción y del empleo en todos los sectores económicos, uno de los sectores que más se han visto inmersos en este proceso es el CT. Esta relocalización contribuye a la modificación de la estructura regional de cada entidad y presupone una influencia en los niveles de desarrollo regional dado el efecto multiplicador que tiene la inversión en la economía local.

La globalización económica a través del comercio intraindustrial (CII), el comercio exterior y la inversión extranjera directa (IED), afecta de distintas maneras a las regiones de un país, dada la lógica de localización de estos elementos y de su capacidad de encadenamientos intrasectoriales o intersectoriales, aumentando o disminuyendo el ingreso de los agentes económicos que participan en la región. Por tanto, es necesario conocer el grado en que el CT se ha involucrado en el proceso de globalización, si existen niveles de comercio intraindustrial y de inversión extranjera directa (IED), suficientes como para definirlo globalizado, si se han modificado la espacialidad de la actividad productiva del CT y en qué grado, con el fin de conocer cuáles son las regiones beneficiadas por la lógica de la globalización y cuáles la marginadas, qué tipo de encadenamientos se han generado en cada región, si éstos corresponden a la lógica de cadenas mercantiles globales o a otros criterios de aglomeración, y por último, si los niveles de ingreso de los agentes económicos que participan dentro del CT han aumentado, si fuese así, se cumpliría la visión de la escuela hiperglobalizadora de la globalización. Para dar respuesta a estas preguntas, el objetivo de este trabajo es el análisis del CII, de la espacialización en el CT en las regiones, de las redes de comercio y del efecto exportador, con el fin de medir los efectos de la globalización de la economía mexicana en el CT, además, tiene el fin de ejemplificar estos hechos en las ramas tradicionales, que no necesariamente tienen que adelgazarse o desaparecer, sino que con este tipo de respuesta, se puede formular una política industrial de índole regional que tienda a disminuir las disparidades existentes entre las regiones.

Como posible respuesta a las anteriores interrogantes, se formula el siguiente enunciado que guía el presente trabajo:

Existe una expansión de la globalización en el CT, con niveles de integración desigual en las regiones del país, lo que conduce a un aumento en el en el valor agregado vía efecto exportador, lo que a su vez, lleva a un incrementos en los encadenamientos con el resto de la economía en aquellas regiones de mayor integración.

Así, este trabajo se justifica por: primero, por la necesidad contemplada por las nuevas teorías del comercio internacional de medir el efecto globalizador de la economía mundial por sectores, y aún más, por subsectores de la economía (Porter, 1991); segundo, por que según Martínez Peinado (1999:58), se debiera verificar la concentración geográfica del capitalismo;³ tercero, por la pendiente en la investigación de la globalización, según Serrano (1999: 33), es la cuestión con respecto a la acción y práctica sobre las regiones preferidas y marginadas en México por la acción de este fenómeno. Este trabajo trata, desde la óptica del CT, de dar a conocer cuáles son aquellas regiones que mayor integración han tenido en el proceso de globalización y cuáles han sido excluidas. Este trabajo pretende contribuir en los anteriores aspectos a través del análisis del comercio intraindustrial, IED y las aglomeraciones existentes en el espacio regional.

Marco Teórico Referencial

El cambio estructural sufrido en México es producto del modelo de desarrollo aplicado a principios de los ochentas, a su vez, este es resultado de tratar de incorporar al país a la dinámica de la globalización económica propuesta por los grupos que la presuponen como un hecho, sin embargo, este constructo ha sido altamente cuestionado. El concepto en si es relativamente nuevo⁴ dando lugar, su difusión, a distintas concepciones: el de paradigma, el científico y el popular. El primero sirvió para muchos de los gobiernos del mundo, sobre todo en Latinoamérica, para aplicar o justificar una política neoliberal que se tradujo en una apertura y una desregulación de la actividad económica (Valenzuela, 1997: 33). El segundo, como un elemento de análisis de las interconexiones mundiales, de los flujos de capital y comunicaciones y de las repercusiones de esas interconexiones y redes en los espacios territoriales de los países y regiones del mundo, dando lugar a distintas escuelas de pensamiento. Y el tercero, su difusión fue tal, que es hoy, un elemento imprescindible en el discurso de empresarios, políticos y del público en general, que va desde su defensa y de creer que es la solución a los problemas de la humanidad hasta los que creen que es la causante de las desigualdades existentes entre países y sociedad, describiéndose a si mismos como globalifóbicos.

³ Para los seguidores de que la globalización es inherente al desarrollo del capitalismo identifican al menos tres dimensiones del capitalismo: una relación social, un modo de producción, distribución y consumo y la acumulación. Por lo tanto, lo que significa que el capitalismo global es la mundialización de estas tres dimensiones (Martínez Peinado, 1999: 56).

⁴ El concepto de globalización ha tomado importancia relevante en los dos últimos decenios, su difusión se inició, según Mutsaku (2002: 6), Manchón (1999: 191) y Roberson (1995), citado por (Rivas 1996), a finales de los ochentas, vinculado a los siguientes acontecimientos: la crisis financiera de octubre de 1987, la disolución de la URSS en 1991, la culminación de la Ronda Uruguay y la formalización de la Organización Mundial del Comercio (OMC, o WTO por sus siglas en ingles). Teniendo sus orígenes en la bibliografía explicativa de la empresa multinacional, designado inicialmente a un fenómeno limitado a la estrategia empresarial y a la mundialización de la demanda; pero se enriquece a través del tiempo hasta el punto de representar actualmente una nueva fase de la economía mundial (Boyer, 1997: 21 y Mutsaku, 2002: 6).

Sin embargo, desde la concepción científica existe una tradición en las ciencias sociales sobre un mundo sin fronteras y cultura compartida⁵. En la década de los treinta, la escuela funcionalista señala que el sistema de mercado, la institucionalización de la burocracia y la democracia formal serían los principios básicos de convergencia por los grupos e individuos de la sociedad moderna de una forma racional. Los marxistas también coincidían con lo anterior más no como resultado de las motivaciones individuales o de la libre elección, sino por las fuerzas de mercado y la tecnología; es decir por el modo de producción capitalista (Villa, 1995).

Así también, La globalización se ha tratado de explicar a través de la teoría de la modernidad⁶ o por las ondas largas de Kondrátiev⁷, de igual manera, existen varias perspectivas de análisis, de las cuales Saxe-Fernández (1999) identifica principalmente dos: la visión científica y la de paradigma, la primera desde el punto de vista científico, que involucra la perspectiva histórica de la internacionalización económica, iniciada en el siglo XV e intensificada en la segunda mitad del siglo XIX debido a la internacionalización de la empresa; la segunda perspectiva, denominada por Krugman (1996), como la *globalización Pop* o por Ferrer (1999:22) como la visión fundamentalista, se trata de una visión de paradigma, que presupone este fenómeno como un elemento nuevo en la vida del hombre, homogéneo y homogeneizante, contradictorio al concepto Estado-Nación, que ha servido como elemento del discurso de políticos, empresarios y académicos.

Así esta discusión ha generado con ello varias escuelas de pensamiento, estas escuelas, según Held (2002), son: los hiperglobalizadores, escépticos y transformacionistas. Para los primeros, la globalización se caracteriza por: ser un fenómeno nuevo en la historia de la humanidad; homogéneo y homogeneizante de la actividad humana; que trasciende al Estado-nación dada la ampliación de las estructuras y organizaciones supranacionales, cuestionando su existencia (Ojeda, 1999: 107); que es contradictoria a el proceso de regionalización por ser producto de la difusión de la tercera revolución industrial y tecnológica, que a permitido la fragmentación de las unidades productoras del centro hacia los países de la periferia; por generarse a raíz de la crisis del fordismo y el surgimiento de un nuevo paradigma productivo denominado producción flexible; y por la reafirmación del neoliberalismo como única alternativa al desarrollo (Boyasbeck y Chacón, 1999:77).

Para los segundos, los Escépticos, la globalización no es un estado reciente de la actividad humana, este proceso se inicia en el siglo XV y ha ido evolucionando según los estadios del desarrollo capitalista, presentando dos grandes periodos de auge, la internacionalización de la economía a finales del siglo XIX y los procesos actuales de internacionalización del capital iniciado a mediados de la década de los ochenta. Como la globalización es inherente al desarrollo capitalista los resultados esperados son una mayor disparidad entre el centro y la periferia. De tal manera, que la globalización presenta procesos cíclicos, distinguiendo

⁵ Para Rivas (1996), los precursores son Saint-Simon, Weber, Durkheim y Marx, quienes se refirieron al internacionalismo utópico.

⁶ Anthony Giddens (2001), Flores (1999), Ojeda (1999), Rivas (1996) y Teresa Pacheco (1995) han entrelazado la teoría de la modernidad con la de la globalización. La primera se refiere a los procesos de cambio estructural, en los cuales el factor económico es el que marca los estadios de crecimiento en las sociedades, determinando consecuentemente la modernización en los ámbitos sociales, políticos y culturales. La segunda se refiere a las transformaciones que se producen en la vida cotidiana por las interconexiones mundiales, producto del desarrollo capitalista, que presuponen una expansión de la secularización del quehacer humano, por lo tanto, la modernidad se considera un proceso social global y se asocia con la generación de los mercados mundiales (Ojeda, 1999:101 y Pacheco, 1995).

⁷ Las ondas largas se refieren al proceso cíclico de la economía mundial, con períodos más o menos de veinticinco años para cada etapa del ciclo, en la actualidad se supone la existencia de una onda decreciente.

algunos de gran intensidad como el vivido en el siglo XVI durante el proceso de encuentro de América y Europa, otro período de auge fue el de la época victoriana inglesa donde la revolución industrial y la era del liberalismo, permitieron grandes flujos de comercio internacional entre las naciones y por último, el del finales del siglo XX donde se han intensificado los flujos de comercio, capitales e información.

Con respecto al Estado-nación, los escépticos apoyan la tesis de que el Estado será y seguirá siendo el eje rector de la economía doméstica, permitiendo o no la integración de la economía a el flujo internacional. El papel que ha tomado el Estado para la integración es que en periodos de gran internacionalización la política económica está dirigida a un desarrollo hacia fuera, y en periodos de baja integración está encaminada a un desarrollo orientado al mercado interno. Para Córdova (1999:239) la globalización es, ante todo, un proceso de economía política y, como tal, produce muchos efectos colaterales que acaban cambiando la faz de los propios Estados que la conducen. Por tanto, el Estado es el actor principal de los procesos de mundialización. Otro aspecto cuestionable por esta escuela es la globalización del avance tecnológico, desmintiendo esto con la existencia de la gran exclusión existente en los avances tecnológicos a un gran número de seres humanos, los cuales no son partícipes de ello, así mismo, desmienten que la globalización conduzca a un estado de igualdad entre las naciones, es decir, que la globalización no es un proceso ni homogéneo ni homogeneizante del quehacer humano. Para esta corriente lo que es nuevo es el proceso ideológico que se ha gestado alrededor del concepto, y así ello ha conducido a una desregulación de la economía en aras de la inversión extranjera y a una apertura unilateral, sin embargo, ello no ha conducido al bienestar que presupone la ideología de la globalización.

Para la tercera escuela, Transformacionalistas, la globalización es una fuerza impulsora decisiva en los cambios sociales, políticos, y económicos que están reformando las sociedades modernas y el orden mundial. Estas transformaciones abundan en contradicciones y muchas de ellas son de orden coyuntural, que sin embargo continuarán transformando la sociedad mundial con resultados inciertos. Sin embargo, reconocen que no es un proceso nuevo sino que es inherente al devenir de la humanidad, de tal manera que, en las últimas décadas, se ha presentado con nuevas formas y de una manera acelerada, transformando las sociedades en donde se asienta, modificando el papel de los agentes sociales dentro de el Estado-nación, sin implicar en ello la desaparición del Estado como órgano regulador de la actividad social y económica. Así mismo, la globalización y la nueva regionalización mundial son parte de la reestructuración del capitalismo flexible. El elemento básico del contexto en el que surge la globalización es la revolución informática responsable de la difusión internacional de nuevos patrones productivos y organizacionales. Así, también, para Ferrer (1999) la globalización refleja cambios tecnológicos y, además, nuevos marcos regulatorios resultantes del poder y la revolución informática (Castells, 2001:82 y Olivera, 1999:248).

La diferencia entre las tres corrientes de pensamiento estriba en la concepción del estado de inicio y de los resultados en el desarrollo de las regiones involucradas, del nuevo rol del Estado en las decisiones internas de las naciones o regiones inmersas en el proceso, sin embargo, coinciden en que en los últimos años, las empresas multinacionales han descentralizado sus actividades productivas y, por ende, se ha acelerado el proceso de globalización.

Concluyendo sobre las anteriores definiciones o visiones sobre la globalización, se puede decir que los elementos básicos de la definición son: primero, que es un proceso de transfronterización de la producción y distribución de bienes y servicios, también de los flujos de inversión, principalmente de cartera, generados por el rápido cambio tecnológico, principalmente en las telecomunicaciones. Este cambio ha permitido la fragmentación de la producción de las empresas multinacionales, generando con ello una nueva división internacional del trabajo, en la cual se han incorporado casi en la totalidad los Estados-nación que integran la comunidad internacional. Todos los anteriores elementos son comunes en el casi total de las corrientes teóricas que definen la globalización, sin embargo, los elementos de discusión son: si este proceso es un estado acabado o no; si tiende a eliminar la presencia del Estado-nación; si es un fenómeno nuevo o por el contrario es una etapa más del desarrollo capitalista; si tiende a la homogeneización de todos los Estados-nación o si por el contrario, tiende a aumentar las disparidades existentes; si solo es un proceso económico o si es un proceso social, político, ecológico, y hasta criminal; y si solo se está dando un proceso de regionalización, lo que para unos es contradictorio al proceso en sí y para otros esa regionalización es en sí la globalización.

Para este trabajo, la globalización se define como la ampliación y profundización de las interconexiones entre las naciones en casi todos los aspectos de la vida social, desde lo cultural hasta lo criminal, desde lo financiero hasta lo espiritual, hasta aquí, esta definición es tomada de Held (2000), sin embargo, se considera que es un fenómeno antiguo, inherente al desarrollo humano, con una velocidad mayor de respuesta al aparecer el capitalismo como sistema de producción, y que en las dos últimas décadas, se ha acelerado y presentado bajo nuevos esquemas, de tal suerte que la política neoliberal, la desregulación y el avance tecnológico, son los nuevos elementos que permiten su ampliación y difusión entre los países, producto, a su vez, del patrocinio del Estado-nación, por lo cual éste es el elemento que permite a la sociedad entrar dentro de la dinámica de la globalización.

Por presentar una mayor velocidad dentro del desarrollo capitalista, la globalización representa la expansión e integración que el capital ha buscado desde su aparición, presentando distintas etapas dentro de este proceso, unas de intensidad, donde el patrón de reproducción se vuelca hacia afuera de las fronteras del Estado-nación, y otras de baja intensidad donde el factor de reproducción se encuentra dentro del Estado-nación. En las últimas dos décadas es de gran intensidad, debido a la crisis del modelo de producción fordista, generando nuevas formas de organización productiva, de tal manera que hoy, existe una expansión de las actividades de producción y circulación del capital involucrando a casi la totalidad de los Estados-nación existentes. La descentralización de las actividades productivas por parte de las transnacionales ha provocado la expansión del comercio internacional y de la IED y de cartera, modificando la estructura productiva interna de las naciones. La integración, dado lo anterior, se da por el impacto interno que puede tener el comercio y por la IED en la manera y modo en que se generen redes, ya sea en el factor trabajo o en redes de proveeduría en cada una de las regiones en las que el capital se ha expandido. Por tanto, la integración puede ser cuantificada en la cantidad de interconexiones existentes por la expansión de la globalización. El elemento que permite la expansión y la integración hacia dentro del Estado-nación es el mismo Estado, ya que a través de la aplicación de políticas de desregulación económica permita a la IED y al comercio expandirse e integrarse en el tejido productivo y social interno.

Por tanto, la globalización es el fenómeno histórico natural del hombre en la búsqueda de expandir su espacio e integrar los elementos del nuevo espacio en su dominio, en todos los aspectos de la vida humana, en lo económico, por tanto, es la evolución natural del

capitalismo en su búsqueda de expandirse e integrar en su lógica a las sociedades donde se hace presente. La expansión se da por el grado en que existe presencia de inversiones y de intercambios, la integración por la generación de redes de interconexión.

Dadas estas dos variables de la globalización: expansión-integración, el proceso de globalización tiene distintos matices al interior de una nación, de tal manera que, la expansión puede darse de una manera heterogénea entre las distintas regiones que componen a la nación o de los sectores económicos en un proceso de exclusión o inclusión, la integración, por su parte, puede presentarse como una fuerza modificadora y de gran impacto en ciertas regiones y sectores y en otras y otros solo como un elemento débil y de bajo impacto. El grado en que la integración sea débil o fuerte depende de la estructura interna del sector económico o de la región. Cuando el impacto es fuerte se presupone la presencia de aglomeraciones productivas dentro de una región de un sector específico dado, las cuales pueden presentar características de cadenas globales mercantiles, distritos industriales o cluster con un alto grado de competitividad en el mercado interno y externo.

Sin embargo, los efectos de la expansión y de la integración de la región o sector económico a la globalización tiene diferentes impactos en el bienestar de los agentes económicos y de la sociedad en sí, ya que para algunos trabajadores y empresarios pueden ver disminuidos sus ingresos por la globalización mientras otros, pueden verse beneficiados vía un aumento en sus ingresos. Ésta es una manera de medir la tendencia de la repercusión de la globalización en su proceso expansión-integración en una región y su sociedad (Held et. al. 2002: lvi).

Por último, en este trabajo, se considera la globalización como un proceso del sistema capitalista desde la óptica de los escépticos, sin embargo, se toma la perspectiva de los transformacionistas en el sentido de los efectos, ya que a pesar de ser un proceso iniciado en el siglo XV, hoy, presenta un patrón de comportamiento único dentro del último estadio de la evolución del capitalismo, por lo que sus resultados son inciertos y bajo esta óptica se realiza este trabajo. Por lo cual se toma la IED, y el comercio intraindustrial como elementos de la expansión capitalista y que a su vez caracterizan a la globalización. Estos dos elementos servirán para cuantificar el grado de expansión de la globalización en el CT. La integración se midió de acuerdo al tipo de encadenamientos existentes en las regiones de México y su impacto en el ingreso, esto último como una medida a los resultados de la globalización en una nación o en una región dada. Por ello en el próximo apartado se trataran estos conceptos.

Expansión e Integración Regional a la Globalización

Después de la apertura económica existieron dentro del complejo textil niveles tales de comercio intraindustrial y de IED que se puede considerar globalizado, es decir, que existió una expansión de la globalización, así también los niveles de integración del CT a la dinámica del comercio internacional actual, es decir, existe mayor actividad global, generando una mayor dispersión en la actividad productiva en todas las regiones del país, teniendo como elemento dinamizador de la producción las exportaciones, pero a su vez, incrementándose las importaciones con un efecto reductor en la producción para el mercado interno, todo lo anterior en el contexto nacional, sin embargo al interior del país el comportamiento de las variables anteriores ha sido muy diverso dentro de cada región o entidad federativa, así, este apartado tiene como objetivo describir el comportamiento de las variables por regiones y entidades federativas. Para ello se describe: primero, el nivel de

expansión de la globalización por entidad federativa, considerando los niveles de CII, la IED y los montos de operación del capital extranjero; segundo, el grado de integración de cada estado a través de los distintos niveles de redes generadas; Considerando, el monto de la operaciones realizadas por el capital extranjero, los niveles de comercio intraindustrial⁸ y el número de establecimientos con capital extranjero, se calculó el índice de globalización para cada entidad federativa, un índice de 1 implica que la región o estado, está netamente globalizado, es decir, que las operaciones son totalmente realizadas por la IED, y que presenta niveles de CII totales en su comercio exterior.

De esta manera, los resultados fueron para 1993: los estados de la frontera norte tenían los mayores niveles de globalización, Tamaulipas, con el mayor, con un índice de 0.58 y Baja California el más bajo, con un 0.27. Los estados que presentaron niveles mayores a la media nacional fueron, en orden de importancia: Morelos, Tlaxcala, Durango, Puebla, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Veracruz y México, oscilando desde el 0.43 al 0.23. El resto de las entidades tuvieron niveles menores a la media nacional, incluyendo a Sinaloa, Campeche, Colima, Chiapas, Nayarit, Quintana Roo y Tabasco quienes tuvieron niveles de cero en la expansión de la globalización (ver tabla 1).

Para el año 1998, la expansión de la globalización incluyó nuevas zonas o se intensificó en otras que había tenido menor dinamismo, así, los estados que mayor nivel del índice presentaron fueron Baja California Sur y Zacatecas con 0.62 y 0.50 respectivamente. En los estados de la frontera norte se redujo el nivel de expansión, a excepción de Baja California, sin embargo, continuaron presentando niveles mayores a la media nacional. Los beneficiados en este proceso fueron los estados del centro norte y centro como Baja California Sur, Zacatecas, Querétaro Aguascalientes, Hidalgo, San Luis Potosí y Colima. Los no incluidos en esta dinámica, aún a pesar de que tienen una fuerte presencia en CT a través del empleo, fueron los estados del Sureste, ya que presentaron un índice de cero; exceptuando a Yucatán, quien presentó un ligero incremento en la expansión de la globalización.

⁸ Calculado con las importaciones y exportaciones reportadas al INEGI en los censos económicos de 1993 y 1998 de los establecimientos grandes, conocidos como SEG (seguimiento de establecimientos grandes).

TABLA 1 ÍNDICE DE GLOBALIZACIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA					
clave	Estado	1993		1998	
1	Aguascalientes	0.0911	muy bajo	0.3326	alto
2	Baja California	0.2708	bajo	0.2965	bajo
3	Baja California Sur	0.1233	muy bajo	0.6166	pleno
4	Campeche	0.0000	nulo	0.0000	nulo
5	Cohauila de Zaragoza	0.4473	pleno	0.4433	alto
6	Colima	0.0000	nulo	0.3337	alto
7	Chiapas	0.0000	nulo	0.0000	nulo
8	Chihuahua	0.4738	pleno	0.3297	alto
9	Distrito Federal	0.1945	bajo	0.3293	alto
10	Durango	0.3364	alto	0.2339	bajo
11	Guanajuato	0.2547	bajo	0.2773	bajo
12	Guerrero	0.0059	muy bajo	0.0000	nulo
13	Hidalgo	0.3256	alto	0.3448	alto
14	Jalisco	0.2883	alto	0.2356	bajo
15	Mexico	0.2317	bajo	0.3124	alto
16	Michoacan	0.2695	bajo	0.2561	bajo
17	Morelos	0.4175	alto	0.3878	alto
18	Nayarit	0.0000	nulo	0.0843	muy bajo
19	Nuevo Leon	0.3543	alto	0.3075	alto
20	Oaxaca	0.0788	muy bajo	0.0128	muy bajo
21	Puebla	0.3342	alto	0.2373	bajo
22	Queretaro	0.1445	bajo	0.3594	alto
23	Quintana Roo	0.0000	nulo	0.0000	nulo
24	San Luis Potosi	0.1886	bajo	0.2905	bajo
25	Sinaloa	0.0234	muy bajo	0.0271	muy bajo
26	Sonora	0.5448	pleno	0.3780	alto
27	Tabasco	0.0000	nulo	0.0000	nulo
28	Tamaulipas	0.5774	pleno	0.4806	pleno
29	Tlaxcala	0.3429	alto	0.2704	bajo
30	Veracruz	0.2324	bajo	0.1218	muy bajo
31	Yucatan	0.1754	bajo	0.2340	bajo
32	Zacatecas	0.0507	muy bajo	0.4960	pleno

Elaboración propia con datos del INEGI, SEG 93 y SEG 98

La reducción de la frontera norte se debió, principalmente, a la baja de la maquila con capital extranjero, incrementándose la maquila con capital nacional. La maquiladora de capital extranjero buscó regiones con menores costos salariales ya sea dentro o fuera del país. Además las empresas de estos estados tomaron el rol de controladores dentro de las cadenas mercantiles globales, ya que muchas de las operaciones de diseño, corte y acabado se realizan actualmente en esta región, subcontratando el ensamble hacia otras regiones que representen menor costo laboral y de operación. Esto no significa que la gobernanza dentro de la cadena mercantil global se halla trasladado al país, sino que las operaciones antes descritas se realizaban en el centro del sistema, y ahora, parte de ellas se realizan en los estados de la frontera norte, por ejemplo, el corte para vestiduras de automóviles se realiza principalmente en el estado de Chihuahua, el corte y acabado de

prendas de vestir elaboradas en base a la mezclilla en la zona de la Laguna (Dávila, 2002:90), el corte de corsetería y de piezas del vestir en Baja California, donde las empresas ubicadas en estos estados subcontratan a empresas de otros estados el ensamble.

Los estados excluidos del Sureste, tuvieron este estatus, dadas sus condiciones de no accesibilidad para los mercados externos, a excepción de Yucatán, que se encuentra cerca del mercado de la Florida en Estados Unidos, siendo este el principal mercado para camisetitas. Además de la inaccesibilidad, esta región se caracteriza por la gran cantidad de empresas del CT y de la gran cantidad de empleos que se tiene, por lo que la empresa es de tipo micro, de propiedad nacional y orientada hacia el mercado interno.

Concluyendo sobre la expansión de la globalización, este proceso ha tenido distintos matices, la IED ha tenido como móvil para su dinamismo territorial la búsqueda de la cercanía a los mercados y la reducción de costos, por ello en el primer año analizado los estados de la frontera norte fueron la cede de los flujos de IDE, ya que cumplían con los dos elementos antes descritos, por un lado, tenían la ventaja de cercanía a los mercados de Estados Unidos y por otro, representaban un costo salarial menor al del país de origen, adicional a la infraestructura existente para el establecimiento de este tipo de empresas. Sin embargo, con la entrada del TLCNA y con la desregulación del establecimiento de maquiladoras en el interior del país, se vio reducida la afluencia, ya que otros estados patrocinaron el establecimiento de maquiladoras ofreciendo diferentes beneficios para ello, además de la competencia de otras regiones del mundo que ofrecían mejores condiciones. Así la frontera norte redujo la afluencia de IED, sin embargo, estableció la atracción de inversión nacional en este sector con producción para el mercado interno, promoviendo el comercio intraindustrial por la cercanía a los proveedores y a los mercados de consumo internacionales.

El resto de los estados que se incorporaron o dinamizaron la expansión de la globalización vía IED, lo lograron por cumplir con el objetivo de reducción de costos para las empresas multinacionales, sin embargo, parte de la expansión se dio, principalmente en la frontera norte a través de fusiones y absorciones de capital productivo nacional.

La crisis del fordismo, tuvo repercusiones regionales en México, en la primera fase, en los años sesenta y setenta, la atracción de IED a la frontera, sobre todo de producción de prendas del vestir, en los años noventa, se presenta en esta región la situación que se había presentado en el centro del sistema, de tal manera que la IED, busca nuevos anfitriones y la inversión doméstica busca reducción de costos vía la subcontratación en otras regiones. Así, en esta década las regiones del centro y sur del país tienen como huésped a la IED por presentar mayores ventajas comparativas.

Por su parte, el comercio intraindustrial, en el primer año analizado, era producto de la IED, como señala Bernhofen (1999: 225), resultado del desplazamiento de las actividades productivas por parte de las multinacionales del centro a la periferia, fenómeno que se repite dentro del país para el segundo año analizado. De esta manera, las empresas en la búsqueda de economías de escala, tienden a especializarse para la reducción de costos, mayor variedad de productos y precios mas bajos, teniendo a impulsar el comercio intraindustrial, hecho que se presenta en la frontera norte. En cambio, en los estados que se incorporaron a la expansión de la globalización, la búsqueda fue la reducción de costo de mano de obra, principal elemento del costo de producción en este sector, de tal manera que, las repercusiones son exiguas para el comercio Interindustrial, salvo la opción de ubicación de las fábricas.

Cía	Subrama CT Entidad	3211		3212		3213		3214		3220	
		1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1998
1	Aguascalientes			0.0431	0.1139	0.0983	0.4082		0.1066	0.0444	0.3359
2	Baja California			0.1533	0.0624	0.1892	0.3683	0.1467	0.2236	0.4432	0.4249
3	Baja California Sur			0.0178							0.3802
4	Campeche										0
5	Coahuila	0.0129	0.0197	0.3276	0.0604	0.3282	0.1892		0.2574	0.4795	0.3322
6	Colima										0.3341
7	Chiapas										
8	Chihuahua			0.0616	0.1016	0.4326	0.0704			0.2803	0.2654
9	Distrito Federal	0.2538		0.2327	0.3031	0.2038	0.3049	0.4043	0.2613	0.1010	0.2943
10	Durango			0.0375						0.0419	0.2354
11	Guanajuato			0.2079	0.3195	0.198	0.5444		0.0292	0.2964	0.2110
12	Guerrero									0.0068	
13	Hidalgo			0.3176	0.2944		0.0462	0.3776	0.1110	0.1405	0.2251
14	Jalisco			0.2602	0.2548	0.4553	0.3315	0.3025	0.1608	0.2512	0.3321
15	México	0.1106	0.1719	0.2536	0.3045	0.2098	0.1166	0.3563	0.1692	0.1040	0.2856
16	Michoacán	0.0642		0.1946	0.1989				0.1697		
17	Morelos		0.2037	0.4316	0.4598	0.3947	0.3626		0.0832	0.1839	0.2275
18	Nayarit										0.0856
19	Nuevo León	0.1590	0.2050	0.2915	0.2531	0.2806	0.2770		0.0086	0.3528	0.1377
20	Oaxaca							0.3776			0.0138
21	Puebla			0.2333	0.2213	0.2926	0.3643	0.1793	0.3202	0.0809	0.0869
22	Querétaro			0.2499	0.2037		0.2920			0.0341	0.3542
23	Quintana Roo				0.0000						
24	San Luis Potosí	0		0.2285	0.3206		0.5078			0.0701	0.0341
25	Sinaloa				0.0292					0.0845	
26	Sonora		0.2051	0.1777	0.5934	0.3266				0.5323	0.2764
27	Tabasco										0.2961
28	Tamaulipas			0.3303	0.5477	0.6452	0.3163	0.0003	0.2387	0.5321	0.1694
29	Tlaxcala			0.1339	0.3360	0.0376	0.0094		0.0653	0.2583	0.0097
30	Veracruz						0.1081				0.3017
31	Yucatán	0.4601	0.2778	0	0.3004			0.0319	0.1126	0.2832	0.0863
32	Zacatecas				0.5983					0.0577	

Elaboración propia con datos del INEGI (2003), basado en información de SEG 93 y 98

3211 Producción de fibras duras y cordelería

3212 Producción de fibras blandas

3213 Producción de otros artículos textiles, incluye alfombras, tapetes y tapices

3214 Producción de tejidos de punto y otros artículos de tejido de punto

3220 Fabricación de prendas del vestir y accesorios

Dada la expansión de la globalización distinta y cambiante en las regiones del país, corresponde ver los efectos en la integración de las regiones a este proceso, así, el medir el grado de aglomeración y su clasificación en los distintos criterios de ellas en el CT y en cada entidad federativa presenta la problemática de la medición de las redes sociales para

establecer el tipo de aglomeración, sin embargo, una aproximación a ello, y dada la naturaleza del estudio aquí planteado, se presentan los resultados en dos períodos, el primero que abarca los años comprendidos entre 1970 a 1985, el segundo, considerando los censos económicos de 1993 y 1998, que a continuación se describen.

Para los años previos al proceso intenso de la globalización, en plena crisis del fordismo en el centro del sistema, que sin embargo, en México tenía pocas repercusiones dada la política de industrialización aplicada en el modelo de desarrollo seguido desde los años cuarentas, representan los primeros años analizados en este estudio, no incorporándose al análisis de la expansión de la globalización dado la carencia de datos que pudieran ayudar a medir esta variable, por lo tanto, sólo se analizó la concentración industrial en los años comprendidos entre 1970 y 1985, por lustros, teniendo los siguientes resultados.

Posterior a 30 años de aplicación de la política de ISI, la concentración industrial se dio en pocos estados de la república, concentrándose en tres ciudades principales: México, D. F., Monterrey y Guadalajara, así también, se inició la integración de zonas próximas a estas metrópolis al proceso de industrialización, de tal manera que para 1970, los estados que en la estructura del PIB se especializaban en la industria manufacturera en el país fueron: México, Nuevo León, Distrito Federal, Querétaro, Hidalgo, Coahuila, Puebla y Jalisco. De igual manera, y a pesar de que existía en todo el territorio nacional, el CT dentro del PIB estatal se especializaban en los mismos estados, a excepción de Coahuila, Querétaro y Nuevo León, sin embargo, los mayores índices de especialización en esta rama se daba en estados con poca tradición industrial manufacturera y con gran tradición artesanal: Guanajuato, Yucatán, Tlaxcala y Morelos. Otros estados con poca concentración industrial en el PIB local pero con una alta especialización del CT en las pocas manufacturas estatales fueron: Guerrero, Aguascalientes, San Luis Potosí y Baja California Sur (ver cuadro 1).

Quince años después, cuando se inició la política de industrialización orientada a la exportación y previo a la entrada de México al GATT, la situación se encontraba más o menos similar en cuanto a la especialización manufacturera del PIB estatal, sólo se añadieron algunos estados adyacentes a las zonas anteriormente mencionadas, éstos fueron: Aguascalientes, Morelos y Tlaxcala, estos estados con una gran especialización del PIB local en el CT, dos veces la media nacional. De esta manera, cada estado se especializaba en las distintas ramas y clases de producción que su entorno natural o tradicional-histórico le facilitaba.

Así, en el para este período, utilizando el coeficiente de localización de industrias cruzadas, el cual puede ser un mejor indicador de la existencia de industrias conexas en una región, es decir, la existencia de industrias que suministren a similares productoras de bienes finales, en el CT, las subramas 3211 y 3212 son proveedoras de las subramas 3213, 3214 y 3220, se puede obtener las siguientes observaciones: los estados con mayores índices de concentración de industrias conexas fueron distintos a los que tenían altos indicadores de especialización del PIB en el CT, casos concretos Baja California Sur, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz, sin embargo, aquellos que se especializaron en CT dentro del PIB tuvieron indicadores mayores a uno, lo que significa que producen mayores insumos que la media nacional para los sectores receptores de dichos insumos, por lo que la aglomeración industrial pudiera clasificarse en una de tipo marshalliano o de un cluster.

Dado lo anterior, la última fase del ISI mantuvo la dinámica que se había iniciado en los años cuarentas, un alta concentración industrial en las tres zonas metropolitanas principales del país apareciendo, en este último período del ISI, algunas zonas cercanas a ellas como

centros de industrialización. El CT no se vio ajeno a este proceso, se concentro en las áreas metropolitanas, exceptuando Monterrey. Para finales del período, 1985, la concentración era similar, sin embargo, aparecieron nuevas zonas de producción y de concentración de esta actividad, producto de la crisis del fordismo y de las decisiones de las empresas multinacionales de desincorporar las actividades intensivas de mano de obra del centro del sistema, en esta dinámica se incorporaron los estados de Chihuahua y Baja California, teniendo una alta especialización del CT en la producción de prendas del vestir y en la producción de vestiduras para automóviles y tapetes y alfombras, por lo tanto, se incorporaban a una cadena mercantil global, donde la gobernancia se daba por parte de los productores de automóviles o de las grandes cadenas comerciales de ropa. Por su parte, los demás estados que tenían alta concentración del CT en su estructura productiva total y manufacturera presentaban aglomeraciones parecidas a un Cluster, dada la presencia de grandes empresas y pequeñas empresas en el mismo espacio, sin embargo la orientación era básicamente para el mercado nacional.

Por otro lado, ya entrada la década de los noventa, después de nueve años del cambio en la política industrial del país los resultados de la localización fueron distintos, de tal manera que los estados con mayor especialización en manufacturas continuaban siendo los mismos de la década pasada, a excepción de Chihuahua, quien había incrementado las manufacturas en su estructura productiva. Así mismo, estos estados tenían una alta especialización del CT en la industria manufacturera, siendo los siguientes: México, Coahuila, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Aguascalientes, y otros que tenían ya en las décadas pasadas una tradición manufacturera. Para 1998 la concentración industrial fue similar a la del censo anterior añadiéndose a ella dos estados fronterizos: Tamaulipas y Baja California.

Así mismo, para este período, la especialización en el CT dentro de las manufacturas se localizaba en los estados con especialidad manufacturera, con excepción de Querétaro y San Luis Potosí, sin embargo, en algunos estados como Durango, Guanajuato y Yucatán la especialización fue mayor a la media nacional a pesar de no tener una especialización del PIB en las manufacturas (ver cuadro 2). De esta manera, se afirma lo dicho por Dickerson (1995) de que el CT ha representado la base de industrialización de las regiones en los países en desarrollo.

Así, la integración de los estados al proceso de apertura fue distinto, ya que este está marcado por dos eventos, que aún a pesar de expandir la globalización al interior del país tienen distintos impactos en la integración de las entidades a este proceso, la entrada a el GATT y la firma del TLCNA. De esta manera, el cambio en las aglomeraciones del CT y de las subramas que lo componen fue: primero, los estados de Guanajuato e Hidalgo aumentaron el índice de concentración en más de 0.20 unidades, lo que significa que aumentaron la participaron en la concentración de producción, personal e inversión en más del 20% del total nacional; segundo, de igual manera, pero con un aumento del índice entre 0.15 y 0.04 fueron los estados de Chihuahua, Tamaulipas y Coahuila. Estos cambios fueron resultado de los cambios en la ubicación de la maquiladora que empezó a establecerse fuera de la franja fronteriza norte, dirigiéndose a estados con alta tradición en el CT, como son los dos primeros, los tres siguientes se beneficiaron por este cambio, ya que las naves industriales dejadas por la maquila fueron aprovechadas por el capital nacional para la ubicación de fabricas para el mercado internacional y local aprovechando la experiencia adquirida por el personal operativo y administrativo.

Segundo, los estados que redujeron el índice de globalización fueron resultado de tres situaciones distintas, la primera por aquellos que tuvieron cambios significativos en su estructura productiva, de tener una alta concentración industrial se terciarizaron, caso concreto el Distrito Federal, Nuevo León, Puebla, Tlaxcala y Veracruz, el segundo caso se dio en aquellos estados en la cual su estructura productiva industria era de tipo tradicional, con gran concentración de empresas pero baja producción. La tercera, por aquellos donde la pérdida de la maquiladora no se aprovechó para establecer una tradición productiva, quedan en esta situación Baja California, Baja California Sur y Durango.

Este comportamiento en la aglomeración fue distinto al interior de cada subrama del CT, por ejemplo, en la producción de fibras duras la producción se concentró más en estados con tradición en la industria manufacturera sin tradición en la producción de este tipo de bienes, caso el Distrito Federal, Jalisco y Puebla. Yucatán, el gran concentrador se mantuvo en el mismo nivel. En la subrama 3212, los beneficiados fueron los de tradición en esta subrama, como Puebla, Veracruz, Nuevo León, San Luis Potosí y Veracruz, ya que contaban con una gran capacidad de producción, que se había establecido en la década de los sesenta, en coparticipación con capital extranjero y gubernamental. Los perdedores en la concentración fueron, principalmente los de la frontera norte y los de producción artesanal.

El caso de la producción de otros productos textiles, como alfombras, tapices y tapetes, entre otros (subrama 3213), los que incrementaron la aglomeración de producción, activos y personal fueron aquellos que por su ubicación geográfica permitían el mayor contacto con la nueva dinámica de producción producto del cambio en la política industrial, la frontera norte. Los perdedores de esta rama fueron los concentradores tradicionales, Puebla, Tlaxcala, México y el Distrito Federal, la pérdida se debió a la nueva competencia internacional a la cual no estaban acostumbrados a afrontar.

En la producción de tejidos de punto y prendas del vestir del mismo, los estados con tradición en la rama aumentaron en más de 0.20 el índice de aglomeración de tal manera que mantuvieron la producción o la aumentaron, la pérdida se dio en los con contracción de maquiladora en la frontera norte y aquellos que no teniendo tradición maquiladora cambiaron por actividades de mayor nivel agregado dentro del complejo textil, caso de Querétaro, Aguascalientes, Hidalgo y Tlaxcala.

La aglomeración y su indicador cambiaron en la subrama 3220, a los estados con menores costos salariales dada la movilidad de la maquiladora en esta subrama, Puebla, México y Yucatán. Los que redujeron su concentración fueron los de mayores costos salariales y con grandes asentamientos de maquiladora, Chihuahua, Sonora y Baja California, ya que se orientaron a la producción de la rama 3213 que requiere mayores niveles de capital para su producción, además, se convirtieron en subcontratadores hacia otros estados.

Así, en la primera fase de la apertura, las modificaciones fueron dadas por la nueva competencia que se daba en el mercado, las empresas establecidas en los estados con concentraciones de capital importantes, sobre todo en la producción de fibras sintéticas, mantuvieron su hegemonía en esas subramas, mientras que los de mayores costos salariales redujeron la concentración en actividades intensivas en trabajo. Los cambios territoriales, fueron dados por la gobernancia del capital extranjero o por el capital nacional en su búsqueda de adaptación a la nueva situación de competencia.

Con el TECLAN, la situación se revirtió, los perdedores en la primera fase de apertura, tuvieron mayores índices de concentración en casi todas las subramas del CT. Se revirtió el proceso para la frontera norte, ya no en maquiladora de capital extranjero, sino en empresas de capital nacional orientadas al mercado internacional y a maquilar para empresas de capital extranjero y con altos niveles de subcontratación en subramas donde en el período anterior habían perdido los niveles de aglomeración. La pérdida en la misma zona se dio en aquellas ramas en la que la maquiladora era importante en la estructura productiva que en su búsqueda de menores costos buscó mejores condiciones dentro o fuera del país. Para los estados con tradición textil, la empresa nacional disminuyó su participación o se vio obligada a coexistir con la maquila emigrante de la zona fronteriza. Donde no hubo cambios significativos en los niveles de concentración fueron los estados del sudeste, exceptuando a Yucatán, ya que fueron excluidos en los dos períodos, sólo Guerrero logró cierta integración al proceso de cambio nacional, ya que tuvo movilidad en los dos períodos, principalmente en la producción de fibras duras y prendas del vestir.

Concluyendo sobre la integración regional a la globalización en México, se puede decir que en las primeras fases de la cadena productiva se produjo una mayor concentración de la producción en pocos estados, en los cuales se dio un incremento en los índices de especialidad y de aglomeración, conducidos por empresas grandes de capital mixto y en donde el norte del país baja su participación en esta parte de la cadena, la aglomeración se dio en los estados con grados altos de aglomeración previos a la apertura, es decir, se redefinió la vocación de estos estados a la producción de fibras. En las segundas fases de la cadena los hechos fueron diferentes, la aglomeración fue más dispersa, es decir, la mayoría de los estados presentaron crecimiento en los índices de aglomeración y especialización, los del norte aglomeraron y se especializaron en el sector de otros textiles y en el centro en la producción de prendas del vestir de punto y no punto. La maquiladora jugó un rol importante en este comportamiento, ya que tuvo en la búsqueda de mejores costos modificó la ubicación de acuerdo a su lógica de producción. Sin embargo, el comportamiento tuvo dos fases, uno previo al TLCNA donde los estados con tradición manufacturera en prendas del vestir se vieron beneficiados con la ubicación de las empresas maquiladoras y las productoras para el mercado nacional, en la segunda fase, posterior a la entrada del libre comercio, los estados del norte retoman la producción, sin restarles importancia a los anteriores, por las empresas de capital nacional nacionales.

La integración de las regiones del país se dio vía maquiladora y exportaciones, con aglomeraciones en formas de cluster en los estados con tradición textil y de prendas del vestir como son el estado de México, Distrito Federal, Hidalgo, Aguascalientes, Puebla y Jalisco, en donde la importancia mayor está dada por la producción de fibras naturales o sintéticas de característica blanda, esta subrama es la que gobierna la ubicación de los sectores posteriores como son las subramas 3214 y 3215, esto por la alta correlación existente entre los índices de aglomeración de cada una de ellas. Así también, esta subrama presentó los mayores niveles de encadenamientos al resto de la economía.

Por último, los niveles de encadenamiento aumentaron en la frontera norte dado la incorporación de la maquiladora a la empresa nacional y la ubicación de actividades dentro de la cadena que requieren mayor suministro nacional. En el centro-sur los niveles disminuyeron dada la presencia de maquiladoras ubicadas en esta zona posterior a la entrada del TECLAN y el suministro de insumos vía importaciones

Concluyendo, se puede decir, En el contexto regional, la expansión se dio, principalmente en el norte del país, en segundo lugar en el centro sur del país y excluidos fue el sudeste, esto se debió, primero a la decisión de las empresas extranjeras de buscar mejores condiciones de operación beneficiando en su expansión aquellos estados que presentaban mejores condiciones para ello, por lo tanto, la movilidad es producto de la gobernancia existente en las redes mercantiles globales; segundo, la tradición textilera y de manufacturas de prendas del vestir de cada estado, la cual jugó un papel importante en esta movilidad; tercero la existencia de producción de fibras blandas atrajo niveles mayores de IED en los estados donde se ubicaba; la exclusión del sudeste por la lejanía del mercado y por la estructura tradicional existente.

Por su parte, la integración se dio en estados con tradición manufacturera en textiles y en los estados fronterizos, sin embargo, el nivel de encadenamientos fueron bajos en estos últimos aún a pesar de las aglomeración existente en ellos, ya que la maquiladora fue el principal elemento de aglomeración, así la lógica de aglomeración en esta parte del país se debe a los criterios de cadenas mercantiles globales; por su parte, los estados del centro del país tuvieron mayores encadenamientos dada la existencia previa del CT y con ello la capacidad de irradiación en formas de cadenas productivas, por lo tanto, se tipifica la existencia de cluster y distritos industriales en algunos de los estados. Los no integrados o de muy baja integración fueron los del sureste con excepción de Yucatán quien si presenta altos niveles de integración bajo la lógica de cadenas mercantiles globales.

Al igual, que las variables anteriores, los efectos en la producción e ingreso de los agentes locales, los beneficiados fueron el norte, ya que la producción aumento vía efecto exportador, mientras que los del centro y sur tuvieron un efecto de desustitución de importaciones, esto es, que el motor de la producción, en los primeros, fueron las exportaciones y en los segundos las importaciones sustituyeron a la producción nacional. Así, el desarrollo regional se estimula vía las aglomeraciones y los encadenamientos, sin embargo también, como en el caso de la frontera norte, se da por la irradiación de la organización del trabajo y por ende en la creación de nuevas empresas de capital local, todo la anterior aunada a la irradiación principal que es la contratación de personal y por ende de salarios.

Referencias

- Van Dooren R. y Tolitha W. (1997), *The Garment Industry in El Paso and Cd. Juárez. Automate, emigrat or eliminate?*, Utrecht University Faculty of Geographical Sciences.
- Vidal Villa J.M. y Martínez Peinado Javier (1995), *Economía mundial*, Ed. Mc Graw Hill, Edit.
- Gereffi Gary (2001), *Global sourcing in the U. S. apparel industry*, *Journal of Textile and Apparel, Technology and Management*, Vol. 2 Issue 1 Fall 2001.
- Dussel Peters Enrique, Piore Michel y Ruiz Duran Clemente (1997), *Pensar globalmente y actuar regionalmente: Hacia un nuevo paradigma Industrial para el siglo XXI*, Edit., Jus., México.
- Martínez P. Javier (1999), *Globalización: elementos para el debate*, UNAM, México.
- Porter Michael (1991), *La ventaja Competitiva de las Naciones*, Ed. Plaza & Janes, Barcelona España.
- Serrano M. Jorge (1999), *Desarrollo regional y urbano en México a finales del siglo XX: una agenda de temas pendientes*, Tomo III *La globalización y las regiones en México*, Asociación mexicana de ciencias para el desarrollo regional en México, UNAM y UAEM, México.
- Valenzuela Feijóo, José Carlos. (1997). *Opciones para el desarrollo en El debate nacional*. Coordinador general Esthela Gutiérrez Garza, Coordinador Valenzuela Feijoo José Carlos. Ed. Diana. México.
- Vilas Carlos M.(1999), *Seis ideas falsas sobre la globalización*, en *Globalización: crítica de un paradigma*. Coordinador John Saxe Fernández Ed. Plaza Janés. UNAM Instituto de Investigaciones Económicas, México D.F.
- Rivas Mira Fernando A. (1996), *Globalización y foro de cooperación económica Asia Pacifico*, *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3.
- Mutsaku Kamilamba, (2002), en Gómez-Galvarriato (Comp.), *La industria textil en México*, COLMEX, México.
- Manchón C., L. Federico. (1999). *Globalización económica y finanzas internacionales*, en: *La globalización de la economía internacional de Estay Jaime, Girón Alicia y Martínez Osvaldo*. Ed. Miguel Ángel Porrúa.
- Boyer Robert (1997), *La globalización: mitos y realidades*, *El debate nacional: México en el siglo XXI*, coordinadores: Gutiérrez E. Y J. M. Infante. Ed. Diana, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Saxe-Fernández John (1999), *Globalización: critica a un paradigma*, Edit. Plaza Janés, UNAM Instituto de Investigaciones Económicas, México D.F.
- Krugman P.(1996), *Pop Internationalism*, Ed. First MIT Press paperback edition, MIT.
- Held D., McGrew A., Goldblatt D y Perraton J. (2002), *Transformaciones globales: política, economía y cultura*. Ed. Oxford
- Ojeda Olga (1999), *La cooperación ambiental internacional en la era de la globalización*, en *Globalidad: Uha Mirada alternativa*. (Coordinador Valero Ricardo), Ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Giddens A. Y Hutton W. (2000), *En el límite: La vida en el capitalismo global*, Ed. Kriterion tusquets editores, España.
- Flores Olea V. (1999), *Modernidad y globalidad*, en *Globalidad: Una Mirada alternativa* (Coordinador Valero Ricardo), Ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Pacheco M. Teresa (1995), *Modernización, cultura y desarrollo regional, un marco de referencia*, *Comercio Exterior*, Febrero, Vol. 45, No. 2.

- Córdova Arnoldo (1999), La globalización y el estado mexicano, en *Globalidad: Una Mirada alternativa*. (Coordinador Valero Ricardo), Ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Castells, Manuel. (2001), Tecnología de la información en *En el Límite: La vida en el capitalismo global* de Anthony Giddens y Will Hutton. Ed. Kriterion, España.
- Olivera G. (1999), Encadenamientos productivos de la micro y pequeña industria en las ciudades de Aguascalientes y Mexicali, *Anuies, Emero Digital*.
- Bernhofen Daniel M. (1999), Intra-industry trade and strategic interaction: Theory and evidence, *Journal of International Economics* No. 47.
- Dickerson, Kitty G. (1995), *Textile and Apparel in the International Economy*, Ed. Macmillan Publishing Company, University of Missouri, Columbia U.S.